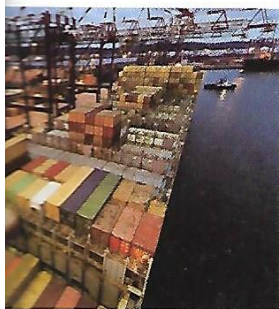


Primera potencia del continente

# Sudáfrica se expande

por Augusta Conchiglia\*

La “nación arco iris” ambiciona representar a África en el seno de un Consejo de Seguridad de la ONU reformado. Pero el país, socio económico decisivo e importante inversor, mantiene relaciones complicadas con sus vecinos.



Exportaciones. Los productos sudafricanos invaden la región.

Una cuarta parte del Producto Interior Bruto (PIB) del continente –350.000 millones de euros en 2011– y aproximadamente dos tercios del de África Austral dependen del antiguo país del apartheid, convertido en la primera potencia económica africana y la vigésimo séptima del mundo. 127 empresas sudafricanas realizan el 62% del volumen de negocios de las 500 primeras empresas del continente, en la agroindustria, la química, las finanzas, la gran distribución, la producción de electricidad y las minas (el país es el primer productor de oro y de platino del mundo). Esta herencia viene de lejos. Forzada a la autarquía por las sanciones internacionales, la Sudáfrica del apartheid supo preservar su “espacio vital”, es decir, una gran parte de la región austral, que durante mucho tiempo fue su reserva de mano de obra, de recursos naturales y su mercado cautivo: por una parte, los países enclave, y por otra, Namibia, anexada y ocupada por Pretoria desde 1918, y Mozambique, rico en hidrocarburos y en recursos hidroeléctricos codiciados por una Sudáfrica desprovista de petróleo y pobre en agua.

El fin del apartheid favoreció la internacionalización de grandes conglomerados de empresas y su expansión en el continente, donde las inversiones sudafricanas se multiplicaron por diez desde 1997. El ala izquierda del Congreso Nacional Africano (ANC, en inglés) en el poder lamenta públicamente que estas inversiones privadas y públicas hayan sido decididas a partir de criterios de pura rentabilidad económica. Y se sorprende de que, pese al “voluntarista” discurso oficial de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), la ocasión que ofrecía la expansión de los grandes conglomerados de reforzar las alianzas en torno a planes regionales de desarrollo concretos se haya dejado pasar.

Invitada por una parte de las elites africanas a transformarse en una potencia benévola tras el advenimiento de la democracia no racial, la Sudáfrica de Nelson Mandela dudó en encarnar tal liderazgo debido al pasivo acumulado durante los años de desestabilización regional. Al asumir en cambio el papel de mediador en numerosas crisis, el poder buscó imponer su modelo de diálogo como receta universal para la resolución de los

conflictos. Un enfoque moderadamente apreciado en el continente: por lo general ha sido percibido como una continuación de la política occidental. Para pesar de los militantes sudafricanos, el sucesor de Mandela, Thabo Mbeki, colocó la cuestión de la soberanía de los Estados por delante de la de los derechos humanos (Zimbabue), rechazando las estigmatizaciones occidentales de los “Estados canallas”. Aunque manteniendo las mejores relaciones con las grandes potencias, el gobierno de Mbeki participó activamente en la reforma de la “gobernanza mundial”, preconizando una nueva relación de fuerzas y el progreso del multilateralismo.

## La desigualdad, el talón de Aquiles

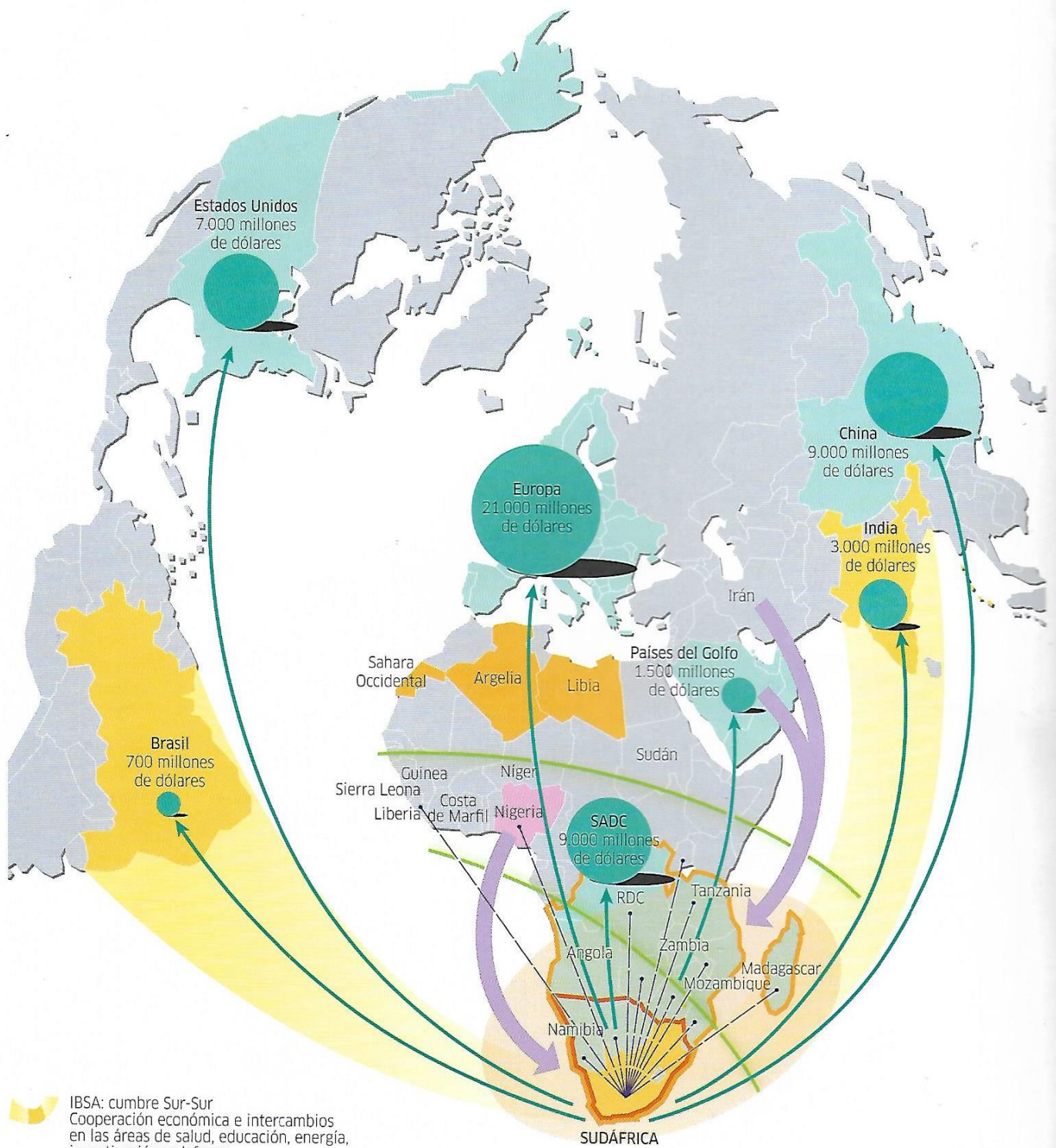
El poder, en sus discursos oficiales, muestra que trata de salir del terreno de la contestación “minoritaria” (No Alineados, Unión Africana) para entrar en las grandes ligas, con los países emergentes más fuertes, y tratar de cambiar las reglas del “gran juego planetario”. Este esfuerzo condujo a la creación del IBSA (India, Brasil y Sudáfrica) y, especialmente, al ingreso del país en el G20. Jacob Zuma, elegido Presidente en mayo de 2009, potenció esta tendencia al aliarse con China, que se convirtió en el segundo socio económico de Sudáfrica, apenas detrás de la Unión Europea. En diciembre de 2010, Pekín patrocinó el ingreso de Pretoria en el BRIC (Brasil, Rusia, India y China), que se convirtió en BRICS.

El talón de Aquiles del ANC es su incapacidad, a pesar de su cómoda mayoría en el Parlamento, para reducir las abismales desigualdades sociales, entre las más importantes del mundo. Frente a un sector privado extremadamente poderoso y la preponderancia de un sector terciario que crea poco empleo, el gobierno no logra modificar el marco económico liberal que eligió después de 1994. El aumento de las tensiones sociales y del discurso demagógico, racista incluso, en el seno del ANC terminará imponiendo, a largo plazo, una reflexión sobre las condiciones de la cohesión futura de la “nación arco iris”. ■

\*Periodista.

Traducción: Fundación Mondiplo





**IBSA: cumbre Sur-Sur**  
Cooperación económica e intercambios en las áreas de salud, educación, energía, investigación y defensa

**Comunidad para el Desarrollo del África Austral (SADC)**

**Unión Aduanera de África Austral (SACU)**

Presencia de compañías multinacionales sudafricanas en el continente africano (extracción de materias primas, finanzas, servicios)

Área de influencia directa  
Vínculos políticos históricos  
Potencia emergente rival

Principales países beneficiarios de la ayuda al desarrollo sudafricana  
Vínculos económicos importantes  
Monto de los intercambios  
Principales proveedores de petróleo y de gas